



Sueño de Nocilla

ROMÁN PIÑA VALLS

El próximo miércoles 13 de diciembre, a las 19.30 h., **Agustín Fernández Mayo** presentará su nueva novela, *Nocilla dream*, en la librería Alibri de Barcelona, en compañía de los escritores **Eduardo Moga y Jorge Carrión**. Hace dos semanas esta novedad fue presentada en Palma en la librería Literanta, en un acto memorable, con llenazo de público y un buen pico de glamour. **Olga y Paco**, los editores de Candaya, no pudieron guardarse la noticia en las bambalinas: *Nocilla Dream* iba a ser escogida mejor novela en castellano de 2006 por la revista *Quimera*. **Mateu Cabot**, catedrático de Estética de la UIB, habló en Literanta de este libro como de un viaje imprevisible, un eterno nuevo reto propuesto por la potente imagen omnipresente del desierto, la posibilidad de ir construyendo desde cero el mundo. Un sueño. Pero la Nocilla sigue siendo un misterio.

publicidad



Recuerdo que hace dos años le dediqué a Agustín un artículo en las páginas de cultura de este periódico, en mi sección de *Los gatos maúllan*. En la foto que acompañaba al texto, aparecía el escritor con muletas. Era la prueba gráfica de que *Nocilla dream* fue el resultado de un accidente. Aquel verano de 2004 estaba de vacaciones en Taiwán cuando él y su mujer fueron atropellados en el mercado por un motorista. Postrado en la cama del hotel durante 20 días, con la cadera rota, el autor de *Creta lateral travelling* -I Premio Cafè Món, *La bolsa de Pipas 2004*-, borracho de *zapping* en la televisión asiática, entró en trance creativo: decidió escribir su primera novela, un texto experimental, impulsado por la necesidad de crear algo bello y de demostrar que en el campo de la narrativa también cabía su propuesta estética, lo que él llama *post-poesía*.

Tomás Graves también habló de *Nocilla dream* en la librería Literanta, con una barba espesa que es la que nunca se atrevió a llevar su padre, ni siquiera para ambientarse mejor cuando escribía *El vellocino de oro*. Cuando Agustín relató el accidente en Taiwán y cómo el libro nació de un sobre de azúcar, el público supo que estaba ante un tipo con talento.

El éxito del resultado es un hecho. El relato se lee con un interés y una emoción inusual. Este físico dedicado a la medicina viene a la literatura desde la ciencia (como **Kurt Vonnegut**) y el alpinismo, desde el pop y el repertorio de *Siniestro Total*, y tiene

- Hemer
- Agend
- Cartel
- Restau
- De cop
- Busca
- Rutas
- Calleje
- Farma
- Horósc
- Televis
- Aeropu
- Estad
- Líneas
- Teléfor
- Tráfico
- Gasolii

tal vez por eso una conquista asumida: un lenguaje claro y nada amanerado. Escribe desde una mente privilegiada, capaz de establecer las conexiones más audaces entre hechos lejanos. La poesía no está en las cosas, sino en los neuroconectores, en el efecto mariposa que sólo es capaz de percibir un artista.

Leer a Fernandez Mallo es perder los zapatos.



© EL MUNDO / EL DIA DE BALEARES
[Política de privacidad](#)